

Cómic interactivo

*Vera Calvo Martín, Ángel Luis Campo Izquierdo,
Cristina Rodríguez Acosta, Gerardo Rodríguez Acosta*

CÓMIC INTERACTIVO

Título

Cómic Interactivo

Duración

45-60 minutos

Temas

- Roles y figuras dentro del proceso.
- Actitudes ante el acoso escolar.
- La importancia del espectador.
- Claves para reconocerse dentro de un acoso. La víctima.
- Vías o alternativas para buscar

Objetivos y temáticas de trabajo

- Reflexionar acerca de nuestro papel como testigos y concienciar acerca del poder que puede ejercer una clase si los compañeros se unen para poner fin a una situación de bullying.
- Conocer y valor las posibles soluciones ante un problema de acoso.
- Visualizar las posibles vías para afrontar el acoso y las consecuencias de cada una de ellas.
- Diferenciar las figuras en el acoso: el líder, la víctima y los observadores.
- Reflexionar acerca de las relaciones que se establecen con compañeros, amigos, profesores, y familiares.

Recursos necesarios

- Cómic original impreso o en digital.
- Cómic con finales alternativos impresos o en digital.

Desarrollo de la actividad

1. Explicación genérica de que se va realizar un trabajo sobre el acoso escolar.
2. Breve descripción de lo que es bullying (diccionario de actividades).
3. Lectura del cómic personalmente por cada alumno.
4. Opción A: dividir la clase en 3 grupos, a cada uno de los cuales se les entregará un final alternativo diferente.
5. Opción B: dividir la clase en 3 grupos, a cada uno de los cuales se les entregarán los tres finales alternativos.
6. Debate común acerca de las tomas de decisiones de los personajes, que han llevado a uno u otro final, y de las consecuencias que acarrea cada una.

Preguntas de reflexión

- Si tú estuvieras sufriendo un acoso escolar, ¿cómo te gustaría que actuaran tus compañeros para superar dicha situación?
- ¿Qué te impediría a ti pedir ayuda?
- ¿Se te ocurre otra forma de actuar que conduzca a un mejor final para todos?
- ¿Crees que lo que tú hagas puede ayudar a resolver una situación de bullying?
- Mirar a otro lado no hace que el problema desaparezca ni impide que aparezcan nuevas víctimas, ¿hasta qué punto merece la pena no actuar ante una situación de bullying?

1. Introducción

Para esta actividad, será necesaria la lectura previa del cómic, tras la cual se formarán grupos y se repartirán los finales alternativos, tal y como se explica en el apartado de "Desarrollo".

Tras la lectura grupal de cada una de ellas, se abrirá un debate en el que se tratarán las diferentes figuras que existen en una situación del bullying y las importancia de las decisiones que tomamos ya sea que nos encontremos en una situación de testigo, víctima o acosador.

2. Objetivos

Con esta actividad buscamos los siguientes objetivos:

- Reflexionar acerca de nuestro papel como testigos y concienciar acerca del poder que puede ejercer una clase si los compañeros se unen para poner fin a una situación de bullying.
- Conocer y valorar las posibles soluciones ante un problema de acoso.
- Visualizar las posibles vías para afrontar el acoso y las consecuencias de cada una de ellas.
- Diferenciar las figuras en el acoso: el líder, la víctima y los observadores.
- Reflexionar acerca de las relaciones que se establecen con compañeros, amigos, profesores, y familiares.

3. Desarrollo de la actividad

Explicación genérica de que se va a realizar un trabajo sobre el bullying y el acoso escolar.

- Breve descripción de lo que es bullying.
- Lectura del cómic personalmente por cada alumno.
- Desarrollo:
 - Opción A: dividir la clase en 3 grupos, a cada uno de los cuales se les entregará un final alternativo diferente.
 - Opción B: dividir la clase en 3 grupos, a cada uno de los cuales se les entregarán los tres finales alternativos.
- Debate común acerca de las tomas de decisiones de los personajes, que han llevado a uno u otro final, y de las consecuencias que acarrea cada una.

• Metodología

Es una actividad que fomenta una metodología participativa, que es una forma activa de concebir y abordar los procesos de enseñanza aprendizaje y construcción del conocimiento. Los alumnos son agentes activos en la construcción de los conocimientos y dejan de lado un rol mucho más pasivo.

• Temporalización

La sesión está diseñada para ser realizada en un tiempo aproximado de 45 o 60 minutos dependiendo del tiempo disponible y de la participación del alumnado.

• Recursos necesarios

- Cómic original impreso o en digital.
- Cómic con finales alternativos impresos o en digital.

El número de cómics dependerá de si se desea trabajar de forma individual o en grupos de 4 a 5 alumnos.

• Reflexión

Al final de la actividad se dedicará un tiempo para abordar diferentes preguntas en relación a la problemática del acoso escolar. De esta forma los alumnos podrán ponerse en los diferentes papeles y valorar las alternativas de acción de las que disponen.

- Si tú estuvieras sufriendo un acoso escolar, ¿cómo te gustaría que actuaran tus compañeros para superar dicha situación?
- ¿Qué te impediría a ti pedir ayuda?
- ¿Se te ocurre otra forma de actuar que conduzca a un mejor final para todos?
- ¿Crees que lo que tú hagas puede ayudar a resolver una situación de bullying?
- Mirar a otro lado no hace que el problema desaparezca ni impide que aparezcan nuevas víctimas, ¿hasta qué punto merece la pena no actuar ante una situación de bullying?

Guion final alternativo positivo

Leer el cómic "El silencio de Ana" con normalidad hasta la página 17, incluida.

Continuación:

Profesora: ¿Quién ha escrito esto?

El aula quedó en silencio. Ana adoptó una postura acobardada en el pupitre, en un intento de pasar desapercibida. Mientras, la profesora borraba a conciencia lo que algún "gracioso" había escrito en la pizarra.

Profesora: Ana acaba de llegar de su nuevo instituto ¿y así la recibís? La semana que viene en la hora de tutoría vamos a hablar de esto.

Ana ya no sabía dónde meterse, cuando notó su móvil vibrar "bzzz bzzz". No podía creerlo, ¡era un mensaje de Rosa!

Rosa: "Lo siento Ana, nunca me ha gustado cómo te tratábamos. Que sepas que ya no formo parte del grupo de Rocío" "Te gustaría que volviésemos a ser amigas?"

Al principio el mensaje la confundió, pero tras recapacitar siguió su intuición. Recordó los buenos momentos que había pasado con Rosa y que siempre habían sido buenas amigas, hasta que apareció Rocío.

Ana: "Hola Rosa" "Vale".

Rosa: "Genial!!! Te apetece quedar un rato esta misma tarde y me cuentas qué tal el nuevo insti?"

Profesora: Ana, guarda el móvil o tendré que quitártelo.

Los compañeros rieron de nuevo y Ana se encogió de hombros avergonzada. No parecía un buen comienzo.

Tras salir del instituto unos días más tarde, Ana se topó con el grupo de Rocío.

- Ahí va la mosquita muerta esa – dijo una de ellas

- Se va a enterar la "analamarrana" – añadió Rocío

Rocío: Oye, tú... Te he pillado antes mirando a mi chico en clase. Te voy a dar un escarmiento.

Entonces agarró a Ana de la chaqueta y del pelo y tiró de ella con todas sus fuerzas.

Rocío: No soporto tu cara de niña boba.

Ana: ¿Pero qué te he hecho yo?

Apenas tuvo tiempo de terminar la frase cuando Rocío le asestó un puñetazo en la cara.

Rocío: Existir. Eso nos has hecho.

Ana calló al suelo del impacto e intentó protegerse de los golpes, pero Rocío estaba fuera de sí y no dejaba de pegarla una y otra vez. Mientras tanto, una chica del grupo sacó el móvil y comenzó a grabar la terrible escena, al mismo tiempo que alentaba a su amiga a darle más fuerte – dale más fuerte! Está quedando un vídeo genial. - La nariz de Ana sangraba mientras sus ojos se llenaban de lágrimas.

Entonces aparecieron dos compañeros de la nueva clase de Ana.

-¡PARAD! – gritaron unos chicos.

Eran compañeros de Ana, ella apenas había reparado en ellos en la clase, saltaba a la vista que no eran los más populares, pero tampoco se habían reído de ella cuando la insultaron en la pizarra nada más llegar.

- ¿Qué estáis haciendo pringados? Estaba quedando un vídeo genial.

La tensión era máxima y por un momento pareció claro que las agresoras iban a pegar también a los “pringados”, pero lo que sucedió fue que escucharon personas corriendo hacia la escena, era Rosa junto con una antigua amiga de Ana.

Rosa: ¡Eei!!!! ¿Qué está pasando?

Agresora: ¿Tú qué haces aquí Rosa? Si es que sabía que eras igual de imbécil que ella ¡Pírate!

En ese momento Rosa pudo ver la cara de Ana, aterrorizada y llena de golpes.

Rosa: ¿Qué le habéis hecho? ¡Sé quiénes sois, como la toquéis un solo pelo más llamo a la policía, a vuestras madres y a quien haga falta!

Antigua amiga de Ana: ¡Iros de aquí YA! ¡Somos mayoría!

Las matonas abandonaron rápidamente el lugar, intentando ocultar, mediante una falsa pose de seguridad, ante el temor a que sus padres y la policía llegasen a la escena.

Las amigas y los compañeros de Ana la rodearon para auxiliarla.

Rosa: ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué te han hecho esto?

Compañero de clase: Se han estado metiendo con ella nada más empezar el insti. La llaman “Ana la marrana”.

Rosa: ¡Estoy harta! ¡Tenemos que hacer algo!

Esa misma tarde el grupo habló con sus respectivos padres, con los profesores y también con los padres de las agresoras. Gracias a la ayuda de sus amigas y compañeros, empezó a recibir apoyo en clase y consiguió frenarles los pies a las agresoras.

Ahora Ana vuelve a hacer las cosas que tanto les gustaban con sus amigos/as y compañeros/as de clase y nunca más ninguno de ellos volvió a quedarse callado al ver hechos similares, de acoso y/o maltrato.

Guion final alternativo trágico

Leer el cómic "El silencio de Ana" con normalidad hasta la página 19, incluida.

Continuación:

Unos días más tarde Ana regresó del instituto y se encontró con sus padres y la inesperada visita de unos familiares. Rápidamente los evitó y se encerró en su cuarto. Su acné había empeorado y parecía preocupada.

Madre: ¿Ana, ya ni saludas a tus primos? ¡Hay que ver!

Al día siguiente, en clase de matemáticas, Ana estuvo especialmente nerviosa, hasta el punto en que empezó a encontrarse realmente mal.

Compañeros: jijiji, mírala...

No escuchaba otra cosa que las risitas de algunos de sus compañeros, mientras la miraban de reojo. Su nerviosismo y su angustia crecía, cada vez se encontraba.

Pero lo peor era su estómago, parecía una hormigonera que nunca se paraba.

Ana: Profesor, ¿puedo ir al baño? No me encuentro bien...

Profesor: Ve, pero no tardes. A ver, seguimos con el ejercicio 7... y los de atrás ya basta con la tontería.

Mientras se dirigía al baño, no pudo evitar pensar "Ahora me van a decir que tengo un problema y pasarán aún más de mí...". Su estómago no soportó más los nervios y acabó devolviendo todo el desayuno, justo a tiempo para llegar a la taza del váter.

Entonces se escucharon los pasos entrando a los baños.

- Anda ¡Pero si es la marranal! jajaja.

- Vámonos tía, creo que está potando jaja.

- Sí, qué puto asco.

Al volver de nuevo a clase, montones de pensamientos negativos se agolparon en su cabeza "Me doy asco, soy horrible, soy una tonta, inútil, soy amorfa, ¡soy lo peor!" y casi sin darse cuenta empezó a darse pellizcos, cada vez más y más fuertes.

Una tarde de esa misma semana llegó a casa con la ropa manchada de tomate y algunos trozos de espagueti en el pelo. En cuanto escuchó acercarse a su madre por el pasillo, corrió a encerrarse en su cuarto para que no la viera así.

Madre: ¿Hoy tampoco vas a cenar Ana?

Ana: No tengo hambre.

Una vez en su cuarto, se quitó la mochila y pudo ver una nota pegada en ella "LA CERDA CERDANA". Reconoció la letra de su antigua amiga y rompió a llorar en silencio.

Al poco rato, se escabulló al baño a lavarse, con cuidado de que nadie la viera. Al verse en el espejo manchada de tomate recordó todo lo sucedido en el comedor del instituto y sintió una vergüenza terrible. "Soy una mierda" pensaba mientras la ansiedad invadía su cuerpo.

"No puedo más" se decía a sí misma. Necesitaba desahogarse de alguna forma, pero no sabía cómo. Entonces, vio las cuchillas de afeitar, tomó una y se hizo un pequeño corte en el brazo. Había visto hacer esto en alguna parte, aunque no recordaba dónde... Sabía de sobra que eso no estaba bien, pero sentía cierto alivio al cortarse.

Al día siguiente empezaron a insultarla por el grupo de Whatsapp clase:

- k manta que es la ana jugando al baloncesto
- tia córtate, que esta en el grupo y te puede leer jajaj
- Pff, me da igual. Ana, si lees esto, eres patetika XD
- Jajaja
- Si fueses mi hija te daba en adopción
- Jajajajajja

Las manos de Ana comenzaron a temblar mientras leía la conversación y de nuevo esa sensación horrible invadió su cuerpo. Se metió al baño sin pensar y empezó de nuevo a hacerse cortes, hasta que creyó sentirse algo mejor. Los días siguientes se llevó un cúter en la mochila y siguió con los cortes entre clase y clase. Algunos se le infectaron, pero nadie se daba cuenta, porque los ocultaba debajo de la manga larga.

Al caminar por los pasillos le parecía que absolutamente todos hablan y se burlaban de ella. Lo cierto es que, de vez en cuando, se escucha un "Ana la marrana", pero la mayoría de los alumnos simplemente iban a lo suyo. Tampoco nadie dijo nunca nada para defenderla, o al menos Ana nunca escuchó algo así.

Al volver a casa no fue capaz de concentrarse en nada, de hecho ya no tenía ganas de NADA, demasiados pensamientos negativos rondándole la cabeza.

Padre: Ana, voy a llevar a tu hermano a fútbol y a comprar, te quedas sola un rato.

Ana se quedó sola en el piso. Al cabo de unos minutos abrió la mochila, pero no sacó los libros para hacer los deberes, sino que arrancó una hoja de su cuaderno, escribió algo y la dejó sobre su escritorio.

Después se dirigió con pasos lentos a la cocina. Se paró frente a la ventana y la abrió completamente. Una brisa fría le sopló en la cara.

Cuando el padre regresó de la compra, Ana no estaba en su cuarto ni tampoco en la cocina.